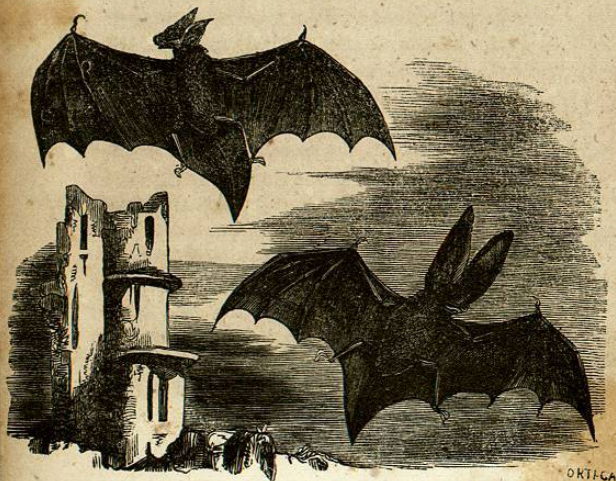




El Topo.

Gran Topo del Cabo.



El Murciélago.

El Orejudo.

## EL TOPO.

El topo sin ser ciego, tiene los ojos tan pequeños, y tan cubiertos, que no puede hacer mucho uso del sentido de la vista: en recompensa la naturaleza le ha dado con largueza el uso del sexto sentido, un notable aparato de receptáculos y de vasos, una cantidad prodigiosa de licor seminal, testículos enormes, y el miembro genital escesivamente largo, todo ello secretamente oculto en lo interior; y por consiguiente mas activo y ardiente. En esta parte el topo es entre todos los animales el mas ventajosamente dotado, el mas bien provisto de órganos, y consistentemente de las sensaciones que les son relativas: además tiene el tacto mas delicado: su pelo es suave como la seda: tiene el oído muy fino, y unas manecitas con cinco dedos, muy diferentes de la estremidad de los pies de los otros animales, y casi semejantes á las manos del hombre: tiene mucha fuerza, proporcionalmente al volumen de su cuerpo: la piel fuerte, y una gordura constante: es muy viva y reciproca la afición entre el macho y la hembra. El temor ó la aversión á otra cualquiera compañía: los dulces hábitos del reposo y de la soledad: el arte de ponerse en salvo, formando en un instante un domicilio, y la facilidad de estenderle, y de hallar, sin salir de él, una abundante subsistencia, preferibles sin duda á otras cualidades mas brillantes, pero mas incompatibles con la felicidad, que la oscuridad mas profunda.

El topo cierra la entrada de su retiro, y casi nun-

ca sale de él, sino precisado por la abundancia de lluvias en verano, cuando el agua se le llena, ó cuando el pie del jardinero le descompone el techo. En los prados se fabrica una bóveda circular, y en los jardines ordinariamente un camino cubierto y prolongado, porque le es mucho mas fácil socabar una tierra movediza y cultivada, que un cesped fuerte y entretregido de raices: no habita en los terrenos pantanosos, ni en los duros, muy macizos, ó muy pedregosos, pues necesita de un terreno blando provisto de raices jugosas, y sobre todo bien poblado de insectos y gusanos, que son su principal alimento.

Como los topos no salen sino muy rara vez de su domicilio subterráneo, tienen pocos enemigos, y se libran fácilmente de los animales carnívoros: su mayor azote son las inundaciones de los rios, en cuyo tiempo se les vé en gran número huir á nado, y hacer todos sus esfuerzos para refugiarse á las tierras mas elevadas; pero la mayor parte perece, igualmente que los pequeñuelos, que quedan en las madrigueras; y á no ser por esto, nos causarian mucha incomodidad sus grandes disposiciones para la multiplicacion. Se toman á fines de invierno, y no debe de durar mucho su preñado, pues se encuentran muchos hijuelos por el mes de mayo: cada parto es ordinariamente de cuatro á cinco, y entre los montones de tierra que levantan sobre sus madrigueras, son fáciles de distinguir aquellos bajo los cuales paren, porque están fabricados con mucho arte, y regularmente son mayores, y mas elevados que los otros. Yo creo que estos animales producen mas de una vez al año, pero no lo puedo asegurar: lo cierto es que se encuentran topos recién nacidos desde el mes de abril hasta el de agosto; pero tambien puede ser, que los unos se tomen mas tarde que los otros.

El domicilio en que paren, merecia descrip-

cion particular, pues está fabricado con singular inteligencia. Dan principio á su fabrica empujando hácia arriba la tierra, elevándola y formando una bóveda bastante alta: á trechos dejan tabiques, y una especie de pilares: comprimen y amasan la tierra, mezclándola con raices y yerbas, y la endurecen y consolidan de modo por debajo, que el agua no puede penetrar la bóveda, á causa de su convexidad y solidez: despues por debajo levantan un cerrillo, á cuya cima acarrearán yerba y hojas, para hacer la cama á sus hijos, los cuales de este modo vienen á estar sobre el nivel del terreno; y por consiguiente defendidos de las inundaciones ordinarias, y al mismo tiempo resguardados de la lluvia con la bóveda que cubre el cerrillo sobre que reposan: este está lleno al rededor de agujeros, que descienden mucho mas abajo, y se estienden por todos lados como otros tantos caminos subterráneos, por donde la madre puede salir á buscar la subsistencia necesaria para sus hijos. Estas sendas subterráneas son firmes y trilladas, y se estienden á doce ó quince pasos, saliendo todas del domicilio como radios de un centro. En él se encuentran, como tambien bajo de la bóveda, despojos de cebollas de *colchico* ó *bulbo agreste* llamado tambien *hermodáctilo*, que probablemente es el primer alimento que dan á sus hijos. Por esta disposicion se echa de ver, que el topo tiene la salida á mucha distancia de su domicilio; y el modo mas seguro de cojerle con los hijos es hacer al rededor un foso que rodee su madriguera, y corte todas las comunicaciones; pero como el topo huye al menor ruido, y procura llevarse sus hijuelos, conviene que tres ó cuatro hombres, trabajando á un mismo tiempo con la azada, levanten todo el cerrillo, ó abran una trinchera casi en un instante, y que despues los cojan, ó los esperen á las salidas.

Algunos autores han dicho sin fundamento que el topo y el tejón, duermen sin comer todo el invierno. El tejón, como dejamos dicho, sale de su madriguera en invierno, igualmente que en verano, á buscar su subsistencia; y es fácil asegurarse de ello por las huellas que dejan en la nieve. El topo duerme tan poco durante el invierno, que en este tiempo, igualmente que en verano, arrojan la tierra socavada; y las gentes del campo dicen como por proverbio, *los topos descavan, no está lejos el deshielo*. Es verdad que buscan los parages más cálidos; y los jardineros los cogen muchas veces en los contornos de sus madrigueras, por los meses de diciembre, enero y febrero.

El topo casi no se encuentra sino en países cultivados, y no los hay absolutamente en los desiertos áridos, ni en los climas fríos, donde la tierra está helada la mayor parte del año. El animal que llaman *topo de Siberia*, que tiene el pelo verde y dorado, es de especie diferente de nuestros topos, los cuales no se hallan en abundancia sino desde la Suecia hasta Berbería, porque el silencio de los viajeros nos hace presumir, que no los hay en los climas más calientes: los de América son también diferentes: sin embargo el topo de Virginia es bastante semejante al nuestro, á escepcion del color del pelo, que es una mezcla de purpúreo oscuro; pero el topo rojo de América es distinto animal. Solamente hay dos ó tres variedades en la especie común de nuestros topos, pues unos son más ó menos pardos, y otros más ó menos negros: los hemos visto enteramente blancos; y Seba hace mención (1), y trae la figura de un topo manchado de

(1) Este topo se ha encontrado en Oest-Frisia, en el camino grande: es algo más largo que los topos ordinarios, de los cuales por lo demás no se diferencia sino por su piel, que sobre la espal-

blanco y negro, que se halla en Oest-Frisia, y es algo más abultado que el topo ordinario.

Mr. de la Faille ha publicado una excelente memoria sobre la historia natural, cuyo extracto doy aquí, porque la espresada memoria contiene muchas observaciones nuevas, y algunos hechos que no habían llegado á mi noticia.

Segun Mr. de la Faille hay en Europa cinco topos diferentes: 1.º el de nuestros jardines, cuyo pelo es fino y de muy hermoso negro.

2.º El topo blanco, que no difiere del topo negro común sino en el color. Este topo es más común en Holanda que en Francia, y aun se encuentra con más frecuencia en las regiones septentrionales.

3.º El topo leonado, el cual, segun el autor referido, casi no se halla sino en el país de Aunis, y cuyo pelo es de color rojo claro, sin ninguna mancha ni mezcla. Parece que este topo es una graduación en la especie del topo blanco, con solo la diferencia de ser algo más abultado; pero Mr. de la Faille no vió más que un solo individuo, que había sido cogido cerca de la Rochela, en el mismo terreno que el topo blanco.

4.º El topo amarillo, verdoso ó color de limón, que se encuentra en el territorio de Alais en Langüedoc. Este topo es de un hermoso color de limón, que segun pretenden algunos, proviene de la cualidad del terreno en que habita. Se coge este animalillo entre la aldea de Aulas y las chozas llamadas *carrieres*, en la diócesis de Alais.

da, y debajo del vientre está jaspeada de manchas blancas y negras, en las cuales sin embargo se distingue como una mezcla de pelo pardo tan fino como la seda. El hocico de este animal es largo, y cubierto de un pelo largo: los ojos son tan pequeños, que apenas se le pueden descubrir la abertura de los párpados. Alberto Seba. Tomo I, pág 68

5.º El topo manchado ó variado, que se halla en muchas regiones de Europa. Los de Oest-Frisia tienen todo el cuerpo sembrado de manchas blancas y negras; pero los de Suiza, Inglaterra y el país de Aunis tienen el pelo negro con manchas leonadas.

Ademas de estas cinco razas de topos de Europa hablan los viajeros de un topo en la isla de Java, cuyos cuatro pies son blancos, como tambien la mitad de las piernas. Los topos de la Virginia, en América, tienen el pelo negro y lustroso, con mezcla de color oscuro de púrpura. Todos estos topos parece no son mas que simples variedades de la especie del topo comun, pues no difieren de él sino en los colores; pero hay otros que probablemente constituyen especies diferentes, por diferir del topo comun, no solamente en los colores sino tambien en la forma del cuerpo y de los miembros.

#### TOPO ROJO DE AMERICA.

La primera especie es el topo de América, cuyo pelo es rojo, mezclado de ceniciento claro, y cuyos pies no son formados como los de los topos de Europa, no teniendo sino solos tres dedos en los pies delanteros, y cuatro en los traseros que son casi iguales, al paso que los dedos de los pies delanteros son muy desiguales, pues el dedo exterior es mucho mas largo que los otros, y está armado de una uña mas fuerte y encorvada: el segundo dedo es mas pequeño y mucho mas eltercero. Por esto dije que este supuesto topo es distinto animal que el topo de Europa, y

creo deber persistir en esta opinion interin se observa mejor á este animal, y se le describe con mas individualidad.

#### EL GRAN TOPO DE AFRICA.

La segunda especie es el topo del cabo de Buena-Esperanza, del cual dejamos hecha mencion. Estos topos de Africa, segun el abate de la Caille, son mayores que los de Europa, y tan numerosos en las tierras del Cabo, que forman multitud de hoyos y de elevaciones, de suerte que no se puede caminar á caballo sin esponerse á tropezar á cada paso.

#### TOPO DE CANADÁ.

La tercera especie de topo es la que Mr. de la Faille ha hecho grabar al fin de su memoria. Este sábio asegura que esta especie se halla en Canadá, y no ha sido indicada por ningun autor. La corta descripcion que da de este animal es la siguiente:

«Este cuadrúpedo solo tiene algunos miembros análogos á los del topo vulgar, y el carácter de los demás miembros le acerca mucho mas á la clase de las ratas, de las cuales tiene la figura y la ligereza: su cola, de tres pulgadas y media de largo, es nudosa; y carece de pelo como sus pies, que todos tienen cinco dedos defendidos por unas escamas pequeñas pardas y blancas, que solo cubren la parte superior. Este animal es mas levantado de tierra que el topo de Europa: su cuerpo es mas delgado, y está cubierto de pelo negro y áspero, menos sedoso y mas largo, y

tambien tiene las manos menos robustas y mas delicadas..... los ojos están ocultos debajo del pelo, y el hocico guarnecido de un bigote que le es particular. El mismo hocico no es puntiagudo, ni se termina en una ternilla á propósito para escavar la tierra, sino que está guarnecido de músculos carnosos y muy delgados, que tienen la apariencia de espinas: todas estas puntas son de un bello color de rosa; y se mueven al arbitrio del animal, de suerte que á veces se acercan y se reúnen en términos de no formar mas que un cuerpo agudo y muy delgado, y á veces tambien estos músculos espinosos se abren y dilatan al modo que el cáliz de las flores. Estos mismos músculos envuelven y encierran el conducto del olfato, al cual sirven de abrigo; y seria difícil decir qué uso puede hacer el animal de un miembro tan extraordinario, sino el de escavar la tierra....

«Este topo existe en Canadá, donde sin embargo no es muy comun; y hallándose forzado á pasar la mayor parte de su vida debajo de la nieve, se acostumbra probablemente á vivir retirado, y sale muy poco de su madriguera aun en el buen tiempo: escava la tierra como nuestros topos, pero con mas lentitud, y así sus madrigueras son poco numerosas y bastante pequeñas.»

Mr. de la Faille conserva en su gabinete el individuo, cuya figura ha hecho grabar; y efectivamente se le debe el conocimiento de este animal.

#### GRAN TOPO DEL CABO.

A todas estas nuevas especies de topos añadiremos una, cuya figura y descripcion nos han dado los señores Gordon y Allamand, con la denominacion de

*gran topo del Cabo, ó topo de dunas*, el cual es tan grande y abultado, si se compara con todos los demás, que no hay necesidad de darle otro nombre que el de *gran topo*, para distinguir y conocer fácilmente su especie.

«Este animal, dice Mr. Allamand, ha sido hasta ahora ignorado de todos los naturalistas, y probablemente lo seria todavía mucho tiempo sin las diligencias activas del capitan Gordon, que aprovecha cuantas ocasiones se le presentan de enriquecer la historia natural con nuevos descubrimientos, siendo él mismo quien me ha enviado el dibujo. Yo llamo á este animal, como los naturales del Cabo, *topo de Dunas*, aunque con disgusto; porque no me agradan los nombres compuestos, y por otra parte el nombre de topo le conviene aun menos que al del Cabo, de que dejo descrito; y hubiera querido poder darle el nombre con que le designan los hotentotes, que es el de *kawhouwa*, esto es, *topo hipopótamo*; pero además de ser igualmente compuesto este nombre, su pronunciacion es desagradable al oido. Los hotentotes le llaman del modo dicho á causa de no sé qué semejanza que le hallan con aquel animal corpulento, la cual acaso consiste en sus dos dientes incisivos, que por su longitud son muy notables. De cualquier modo, si difiere del topo en algunas cosas, tambien tiene diversas afinidades con él, y no hay ningun otro animal á quien pueda convenir mejor el nombre de topo.»

Estos topos habitan en las dunas que hay en los contornos del cabo de Buena-Esperanza, cerca del mar, y no se les halla en lo interior de aquel país. El animal cuya figura presentamos, era macho, y tenia de largo, desde el hocico hasta la cola, siguiendo la curvatura del cuerpo, un pie y dos pulgadas: su circunferencia tomada detrás de las piernas delanteras, era de once pulgadas y ocho líneas, y de diez lí-

neas y media delante de las piernas traseras: la parte superior de su cuerpo era blanquecina, con un ligero viso amarillento, que pasaba al color gris en los costados y el vientre.

«Su cabeza no era redonda como la del topo del Cabo, sino prolongada, y se terminaba en un hocico chato, de color de carne, bastante parecido á la trompa de un puerco: sus ojos eran muy pequeños, y sus orejas no se distinguían sino por la abertura del conducto auditivo, colocado en medio de una mancha redonda, mas blanca que lo restante del cuerpo: en cada mandíbula tenia dos dientes incisivos que estaban descubiertos aun teniendo cerrada la boca: los de la mandíbula inferior eran muy largos, y los de la superior mucho mas cortos: á primera vista se creeria que tenia cuatro de estos dientes en cada mandíbula porque eran muy anchos, y cada uno tenia por la parte exterior, un surco profundo que le partía en dos y le hacia parecer doble; pero por lo interior eran totalmente lisos: en cada mandíbula tenia ocho muelas, de suerte que con los incisivos tenia en todo veinte dientes: los inferiores salian un poco mas que los superiores: lo mas singular que habia en ellos era el ser movibles, y que el animal podia separarlos ó reunirlos á su arbitrio: facultad que no se halla en ninguno de cuantos cuadrúpedos conozco.»

«Su cola era chata, y de dos pulgadas y once líneas de largo, y estaba cubierta de pelos largos, los cuales, igualmente que los de su bigote y de las plantas de sus pies, eran rígidos como las sedas del puerco.

«En cada pie tenia cinco dedos armados de uñas, muy largas y blanquecinas.»

Por esta descripción se vé que si estos animales superan notablemente á los demas topos en magnitud, se les semejan en los ojos y las orejas: en vivir como

ellos bajo de tierra: en hacer allí hoyos profundos y galerias: en echar fuera la tierra como nuestros topos; y en acumularla en montones muy altos. De aqui proviene que es peligroso caminar á caballo por los parages en que hay estos animales, pues sucede con frecuencia que los caballos se hunden hasta las rodillas en estos hoyos.

Es preciso que estos topos multipliquen mucho, pues son muy numerosos: se sustentan de plantas y de cebollas, y por consiguiente causan muchos estragos en los jardines cercanos á las dunas. Aseguran que su carne es de muy buen gusto.

No corren con velocidad, y cuando caminan vuelven los pies hácia dentro como los papagayos; pero son muy diligentes en escavar la tierra; sus cuerpos tocan siempre al suelo en que están: son malignos: muerden con mucha fuerza, y es peligroso irritarlos.

### TOPO PEQUEÑO

DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

He recibido de Mr. Allamand una descripción exacta de este topo que yo casi no habia podido indicar por las relaciones de Sonnerat y de la Caille,

«Mr. de Buffon ha dado una figura de este topo, hecha por una piel rellena que le habia enviado Mr. Sonnerat; y no le era posible darla mas exacta, respecto á que este animal no puede ser trasportado vivo á Europa; pero aquella figura representa tan imperfectamente á su original, que no he titubeado

en dar otra mejor, cuyo dibujo me remitió Mr. Gordon.

«Este topo se semeja al topo ordinario en los hábitos y en la figura del cuerpo; pero tambien difiere de él en cosas tan esenciales, que Mr. de Buffon tuvo motivo para decir que era una especie particular que no podia reputarse por simple variedad. Su largo es de ocho pulgadas y dos lineas, y el color de su pelo pardo oscuro, que viene á ser casi negro en la cabeza, y blanco ceniciento ó azulado en los costados y el vientre.

«La cabeza de este topo tiene tanto de alto como de largo, y se termina en un hocico aplastado, en vez de ser prolongado como el de nuestros topos; y sin embargo se semeja al de estos últimos en que su hocico forma una especie de trompa de color de carne, en la cual se ven las aberturas de la nariz como en la del puerco, pero que no se avanza mas allá de los dientes: el mismo hocico está contorneado de una faja blanca de cinco á seis lineas de ancho, que se estienda hasta por encima de la nariz, saliendo de esta misma faja algunos pelos blancos y largos, que forman una especie de bigote: en cada mandíbula tiene dos dientes incisivos muy largos que están patentes aun cuando el animal tiene cerrada la boca: los de la mandíbula superior tienen cerca de cinco lineas de largo, y mas de siete los de la inferior: sus ojos son estremadamente pequeños, y están colocados casi á igual distancia del hocico y de las orejas, ocupando el centro de una mancha blanca ovalada, de que están rodeados, lo que da motivo á que se les pueda hallar sin dificultad, al contrario de lo que sucede en nuestros topos: sus orejas no tienen cuenca que se manifieste al exterior, pues todo lo que se vé consiste en el orificio del canal auditivo que es bastante grande, y cuyo reborde sobresale un poco: este orificio está colocado igualmente en medio de una man-

cha blanca. Finalmente, tiene una tercer mancha del mismo color en lo alto de la cabeza; y á causa de estas diferentes manchas se dá á este topo en el Cabo el nombre de *blesmol* ó *topo manchado*: todos sus pies tienen cinco dedos, guarnecidos de uñas fuertes; los pies no tienen pelo en la parte superior, pero sí en las plantas, y bastante largo; los delanteros y los traseros son de una misma figura, y en nada se parecen á los de los topos de Europa, en los cuales los pies delanteros son mucho mayores que los traseros, y su figura se acerca á la de una mano cuya palma estuviese vuelta hácia atrás.

«Su cola, cuyo largo no escede de ocho á nueve lineas, está cubierta de pelos largos del mismo color que el de los costados.

«Tambiense parecen estos topos á los nuestros en sus hábitos, pues viven debajo de tierra, construyen allí sus galerias, y hacen mucho daño en los jardines. Mr. Gordon ha visto, en lo interior de las tierras del Cabo, una especie mucho mas pequeña, y de color de acero, cuyo nombre le dan aquellos naturales, pero que en todo lo demas es enteramente semejante á la que acabamos de describir. Lo que dejamos espuesto es una nueva prueba de la poca exactitud con que Kolbe refiere lo que habia visto, pues hablando del topo del Cabo: se explica en los terminos siguientes:

«Hay en el Cabo gran número de topos parecidos en todo á los que tenemos en Europa, y por lo mismo nada tengo que decir en este asunto. Por consiguiente, pudiera haber omitido formar un artículo en que solo se trata de los lazos que les ponen, haciéndoles tirar una cuerda, la cual hace disparar un fusilazo que los mata; y aun dudo que aquellos naturales se valgan de tanto aparato para un animal tan pequeño como este topo, teniendo por mas probable que di-

cho lazo se ponga para otro topo, de que se tratará en el artículo siguiente, del cual no conoceria Kolbe mas que el nombre. Sin embargo, seria peligroso coger estos animales con la mano, porque son malignos, y muerden con mucha fuerza.

«Mr. de Buffon, en el curioso artículo que ha dado del topo ordinario, observó que la naturaleza, en recompensa del sentido de la vista de que el topo no puede hacer mucho uso, le ha dado con largueza los órganos que sirven para la generacion. El topo del Cabo necesitaria la misma recompensa; pero ignoro si la naturaleza ha sido tan liberal con él.

«En una nota puesta en el diario de un viage emprendido por orden del gobierno del Cabo, se dice que este topo es mas parecido al criceto ó hamster que á ningun otro animal de Europa: y no sé donde el autor de esta nota ha hallado tal semejanza. Si la figura que presento de este topo se compara con la del criceto, dudo que se halle alguna analogia entre estos dos animales.»

#### TOPO DEL CABO DE BUENA ESPERANZA.

El topo que se halla en el cabo de Buena Esperanza, y cuya piel rellena me regaló Mr. Sonnerat, correspondiente del gabinete, es bastante parecido al topo ordinario en la forma del cuerpo, en los ojos muy pequeños, en las orejas que no se divisan, y en la cola que está oculta entre el pelo, y que es casi del largo de la de nuestro topo; pero difiere de este en tener la cabeza más abultada, y en el hocico, que es parecido al del conejo ó cochinillo de Indias. Tambien se

diferencia en los pies delanteros: en el pelo del cuerpo, que no es negro, sino de color pardo muy oscuro, con un poco de leonado en la estremidad de cada pelo: en tener la cola poblada de pelos largos blancuecinos; y en que generalmente el pelo de este topo del Cabo es mas largo que el del topo de Europa, debiendo deducirse de todas estas diferencias, que es una especie particular, y que, aunque cercana á la del topo, no puede ser considerada como simple variedad.

#### TOPO DE PENNSILVANIA.

Hay en Pensilvania, dice Mr. Kalm, una especie de topo que se alimenta principalmente de raices. Este animal escava en los campos pequeñas galerías subterráneas, que se prolongan formando rodeos y sinuosidades.... Tiene en los pies mas fuerza é inflexibilidad que otros muchos animales, á proporcion de su tamaño.... Para escavar la tierra se sirve de sus pies como de remos. Mr. Kalm puso uno de estos animalillos en su pañuelo, y en menos de un minuto halló que habia hecho en él cantidad de agujeritos, que parecia haber sido hechos con un punzon.... Este topo era muy maligno, y cuando se le ponía ó él encontraba alguna cosa al paso, la mordía y agugerecaba. Yo le presenté, dice Mr. Kalm, mi úntero que era de acero; y habiendo empezado por morderle, le dejó luego por la dureza del metal, y despues no queria morder nada de lo que se le ponía por delante. Este animal no levanta la tierra en figura de cúpula como los topos de Europa, contentándose con hacer pequeñas galerías debajo de tierra.



Estas indicaciones no son suficientes para hacer-  
nos conocer este animal, ni tampoco para decidir si  
pertenece verdaderamente al género de los topos.

### EL TUCAN Ó TOPO ROJO.

Hernandez dá el nombre de tucan á un cuadrúpe-  
do pequeño de Nueva España, cuya magnitud, figura  
y hábitos naturales se acercan mucho mas á los del  
topo que á los de cualquiera otro animal. Me parece  
que es este el mismo que ha descrito Seva con el  
nombre de topo rojo de América: á lo menos las des-  
cripciones de estos dos autores concuerdan lo bastan-  
te para que se deba presumirlo así. El tuza ó tucan  
es quizá algo mayor que nuestro topo, y grueso y  
carnudo como él, con las piernas tan cortas, que él  
vientre toca en tierra: su cola es corta: sus orejas pe-  
queñas y redondas y sus ojos tan pequeños, que casi  
puede decirse le son inútiles; pero difiere del topo en  
el color del pelo, que es amarillo rojizo, y en el nú-  
mero de los dedos, pues solo tiene tres en los pies  
delanteros, y cuatro en los traseros, en vez de que  
el topo tiene cinco dedos en todos los pies. Tambien  
parece que el tuza difiere del topo en que su carne  
es buena de comer, y en que no tiene el instinto del  
topo para restituirse á su madriguera cuando ha sali-  
do de ella, sino que á cada vez escava una madri-  
guera nueva, de suerte que en ciertos terrenos,  
que les convienen, los agujeros que hacen estos ani-  
males, son tantos y tan inmediatos unos á otros, que  
no se puede caminar por ellos sin precaucion.

### TOPO DORADO.

Para no omitir ninguno de los animales del Nor-  
te, aun de los mas pequeños, añadiré que parece hay  
en Siberia una casta de topo llamado topo dorado,  
cuya especie pudiera muy bien ser muy diferente de  
la del topo ordinario, respecto á que este topo de Sibe-  
ria carece de cola: su hocico es corto: su pelo está  
mezclado de rojo y verde; y no tiene mas de tres de-  
dos en los pies delanteros, y cuatro en los traseros,  
en vez de que el topo ordinario tiene cinco dedos en  
todos los pies. Ignoramos el verdadero nombre de es-  
te animal, cuya figura ha dado Seva.

Pontoppidan asegura que el topo no se halla en  
Noruega sino en la parte oriental de aquel país, estando  
lo demás del reino tan lleno de peñascos, que no pue-  
de este animal permanecer allí.

### EL ZEMNI.

En Polonia y en Rusia hay otro animal llamado  
*ziemni* ó *zemni*, que es del mismo género que el *zisel*;  
pero mayor, mas robusto y maligno, es algo mas pe-  
queño que un gato doméstico: tiene la cabeza bas-  
tante abultada, el cuerpo delgado, las orejas cortas y  
redondeadas, cuatro grandes colmillos que le salen de  
la boca, de los cuales los dos de la mandíbula infe-  
rior son tres veces mas largos que los de la superior:  
los pies muy cortos y cubiertos de pelo, divididos en